

REMEZÓN / LA DECISIÓN DE URIBE BUSCA PONER FIN A UNA PUJA INTERNA EN EL EJÉRCITO QUE LLEVA VARIOS MESES

# La pelea fallida de 4 generales

Tras conocerse la noticia, el general Castellanos llamó uno a uno a los comandantes de las Divisiones para explicarles la decisión y evitar confusiones.

La reunión que intentó poner fin a una de las pujas más intensas que han vivido las Fuerzas Militares no duró ni tres minutos. Ayer, a las 7:00 de la mañana, el ministro de Defensa, Jorge Alberto Uribe, citó en su despacho a cuatro de los hombres más poderosos del Ejército para decirles: "Generales, ya no necesitamos más de sus servicios".

La suerte estaba echada. Roberto Pizarro Martínez, segundo comandante del Ejército; Duván Pineda Niño, Inspector del Ejército; Luis Fabio García Chávez, jefe de Operaciones, y Hernán Cadavid Barco, jefe de Desarrollo Humano y Doctrina, salieron visiblemente molestos de la oficina de Uribe.

Estaban sorprendidos. Sin embargo, fuentes del Gobierno señalan que su retiro no era inesperado ya que la decisión de llamarlos a calificar servicios estaba prácticamente tomada. Lo único que no estaba claro era cuándo se iba a comunicar la orden.

Una de las razones para separarlos del Ejército era su dura resistencia a las modificaciones estructurales que buscan convertir a las Fuerzas Militares en una organización más eficaz para enfrentar la guerra. Los generales argumentan que ese proceso representa todo lo contrario.

**DE IZQUIERDA** a derecha, los generales Roberto Pizarro, Jairo Duván Pineda, Luis Fabio García y Hernán Cadavid, después de recibir la noticia de su retiro de las Fuerzas Militares.

Fernando Ariza / EL TIEMPO

En todo caso, dos hechos habrían precipitado el anuncio. El primero ocurrió el pasado viernes cuando el comandante del Ejército, Reynaldo Castellanos, convocó a una reunión de urgencia a todos los comandantes de esta fuerza para, entre otras cosas, dejar en claro que los movimientos de tropa, algunos de ellos en favor de la Fuerza de Tarea Omega (encargada del Plan Patriota en el sur), no deben generar malentendidos. Además, les repitió que todos deben ser más eficientes y efectivos.

Aunque el encuentro se produjo en el marco del cerco montado por las Farc en Toribío (Cauca) y pese a que uno de los temas era evitar otros casos como este, en el fondo la cita buscaba frenar los ruidos generados entre algunos coroneles y comandantes, que desde tiempo atrás han expresado su preocupación por el hecho de que no tienen

claro cómo los cambios afectarán su carrera y la operatividad del Ejército. La cumbre calmó a todos.

Dos días después, EL TIEMPO, advertido de las discrepancias, consultó al comandante de las Fuerzas Militares, general Carlos Alberto Ospina, explicó que la estrategia de los comandos conjuntos, pieza clave de la modernización (ver nota anexa), no va a ser modificada.

## Menos poder

Los generales dicen que les molestó enterarse por el periódico de los avances de un proceso que ellos han pedido evaluar con calma. Por eso, le pidieron una cita al Comandante del Ejército, que los atendió el pasado lunes a las 7 de la noche.

Su reunión duró una hora. Ellos reiteraron sus preocupaciones por lo que calificaron como una estrategia que 'descuartiza' al Ejército y que quiebra la doctrina militar.

Le dijeron, además, que "todo se viene manejando por debajo de cuerda" y que el comandante del Ejército se convertirá en "un intendente local encargado de conseguir botas y reclutar soldados".

Agregaron que los coroneles habían transmitido varias inquietudes en ese sentido desde hace varios meses. Y añadieron que esos oficiales también están preocupados por la eliminación de las agregadurías militares (ver nota en la parte inferior).

Tal vez por eso ayer el general Castellanos, tras estallar la noticia, se reunió con los coroneles de la Escuela de Guerra y llamó personalmente a cada uno de los comandantes de Brigada y de División para explicarles lo que sucedió y resolver sus dudas.

Su reto era evitar confusiones por uno de los argumentos de los generales en el sentido de que los comandos conjuntos le restarán poder al comandante del Ejército.

Analistas, como Andrés Villamizar, consideran que esta es una de las razones de los generales para resistirse a ese cambio. Otra es que abre la posibilidad de que un oficial de la Armada o de la Fuerza Aérea termine dándole órdenes a los hombres del Ejército.

De hecho, uno de los generales dijo que no entiende cómo un oficial de la Armada podría dirigir a un contingente de infantería o a un escuadrón aéreo, ya que no tiene experiencia en esas áreas.

Para fuentes del Gobierno, esta posición evidencia el celo que hay entre el poder de las tres armas de las FF.MM., habitualmente en manos del Ejército. Claro que no hay que desconocer que el 80 por ciento de los hombres de las FF.MM. están en el Ejército.

En medio del debate, algunos generales retirados como Harold Bedoya, ex comandante de las FF.MM., respaldaron a los oficiales separados de sus cargos. Bedoya señaló que ellos tienen toda la razón porque el país no está preparado para sostener los comandos conjuntos, que "son costosísimos". Añadió que los cuatro generales fueron leales y se reunieron con Castellanos para manifestarle su posición "y como respuesta recibieron su retiro".

Lo cierto es que el manejo de esta situación representa un reto para el presidente Álvaro Uribe, en momentos en que su política de seguridad democrática recibe cuestionamientos por los golpes de las Farc en este año. Por ahora, lo claro es que la reestructuración no tendrá reversa y que el país vivirá un nuevo modelo de Fuerzas Militares.